

Los republicanos recurren al 11-S para proyectar a Bush como un líder fuerte

El ex alcalde Rudy Giuliani dice al país que en estos tiempos se necesita un presidente «sólido como una roca»

MERCEDES GALLEGO
CORRESPONSAL. NUEVA YORK

Reunidos a sólo tres kilómetros de la Zona Cero, los líderes del Partido Republicano abrieron ayer la Convención Nacional del Partido con un homenaje a las víctimas del 11-S. Los ponentes no desaprovecharon la oportunidad para proyectar en la estela de la tragedia al George W. Bush que venden para las elecciones del 2 de noviembre como un hombre duro al que no le tiembla la mano en la lucha contra el terrorismo.

Semejante discurso se produce reiteradamente en el pabellón del Madison Square Garden, corazón de un gran bastión demócrata como es Nueva York, que esta semana se ha volcado en mostrar su rechazo a la agenda del presidente. A los republicanos no les importa. La ciudad es sólo el decorado ideal con el que esperan tocar la fibra sensible del resto del país. Nunca han soñado con ganar en las elecciones generales la localidad donde los demócratas les aventajan cinco a uno, ni les afecta el desdén que los neoyorquinos mues-

tran hacia su candidato, que antes incluso de que comenzase la convención ya aventajaba a su rival, John Kerry, por dos puntos.

«Ningún americano que viva hoy podrá olvidar nunca lo que ocurrió la mañana del 11-S», entonó el senador John McCain, una de las estrellas del partido, en su intervención de ayer. «Aquel día fue el momento en el que la bisagra de la historia cambió hacia una nueva era», sostuvo.

Y el líder de esa nueva era, como se encargó de precisar el ex-alcalde de la ciudad Rudy Giuliani, héroe del 11-S, no podía ser otro que el mandatario Bush. Un hombre cuya lucha contra el terrorismo comparó con la de Winston Churchill contra Hitler en la II Guerra Mundial y la de Ronald Reagan contra la Unión Soviética durante la Guerra Fría. La historia americana les ha inscrito como los grandes vencedores de esas batallas, por lo que el mensaje de que el actual presidente ganará la suya contra el terrorismo es claro.

En entrevista previa a su intervención concedida al diario conservador 'The New York Post', el

ex alcalde descalificó al candidato demócrata, «cuyo historial demuestra que es una persona que cambia de opinión», criticó. «Eso es muy malo para alguien que tiene que liderar el país en época de grandes peligros (...) Necesitamos un presidente que vaya a permanecer sólido como una roca», dijo.

«Consistencia»

La palabra de moda que salpica los discursos republicanos es la de la «consistencia». Con ese adjetivo se proyecta a Bush como un político que mantiene su palabra por encima de todo, en comparación a la imagen de veleta que dan de Kerry. «Al elegir un presidente no elegimos un republicano o un demócrata, un conservador o un liberal -dijo Giuliani en su intento de arañar votos tras las filas del partido-, elegimos a un líder».

El candidato demócrata se ha tomado la semana libre para dejar el trabajo sucio a los manifestantes y pesos pesados del partido. La luz de los focos será para el inquilino de la Casa Blanca y sus defensores, que tendrán que esquivar los muchos carteles y protestas que hay en la ciudad. «Bush es una desgracia para el país y una amenaza para el mundo», dice uno de los que están colgados en las ventanas del East Village. La campaña popular de «Tira a Bush en vez de bombas» tiene una magnitud nunca vista desde las protes-

tas contra Vietnam y ha atraído a manifestantes de todos los rincones del país. Los que más abundan son los de la región de Nueva Inglaterra, no porque sean vecinos de Kerry, sino porque su tradición liberal les hace más conscientes de las repercusiones mundiales que tendrá la reelección del candidato republicano.

200.000 muertes

Ellis Graves, un vecino de New Hampshire que aún trata de redimir el deshonor de que su estado elevase a Bush hasta la presidencia, recorría ayer los vagones del metro con una pancarta en la que se recuerdan los 4.000 millones de dólares mensuales que cuesta la guerra de Irak y las 200.000 muertes que según ella ha dejado -no hay cifras oficiales-.

Durante la entrevista lanza un reproche a esta corresponsal por no haberse sumado a las protestas que siguen en cada esquina de Manhattan y acaba con un lacónico «bueno, nosotros estamos ahí fuera por ti».

Cuando se baja, Richard Dreyfus, un vecino de Detroit que trabaja en Nueva York cuatro días a la semana, la sigue con la mirada y un gesto de lástima. «Tienen derecho a manifestarse por lo que crean oportuno, ésa es la grandeza de América -adelanta-, simplemente creo que están mal orientados».

Un cónclave de moderados para aprobar una plataforma conservadora

M.G. NUEVA YORK

Para ganar las elecciones hay que parecer moderado, pero nada más lejos de la realidad del Partido Republicano. Ayer el ala dura de la formación del presidente Bush aprobó en la convención un documento de plataforma del partido en el que arremete contra el aborto, la inmigración y hasta las uniones homosexuales -no sólo los matrimonios-.

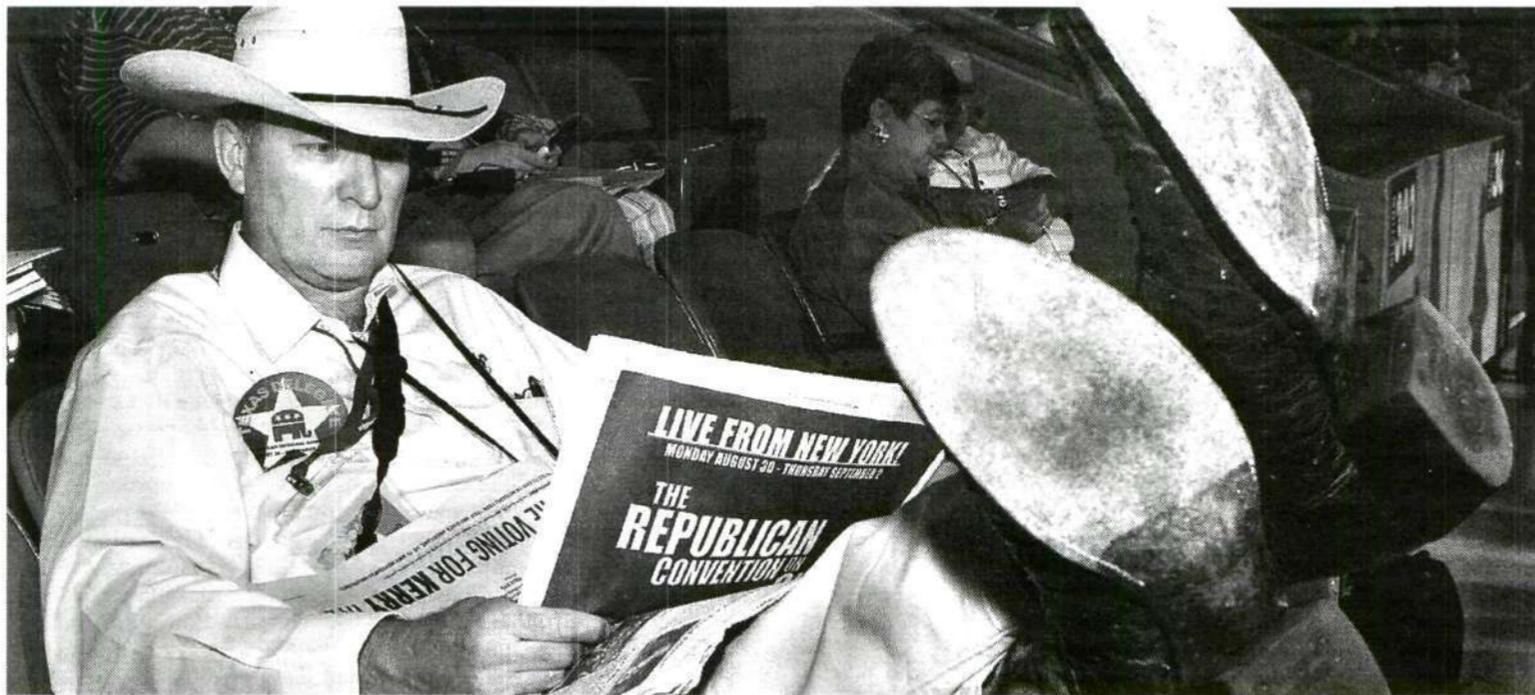
Se hundían así las aspiraciones del ala más moderada, que llegó a creer que la necesidad de ganar los comicios les permitiría suavizar la ideología del partido. La presencia de estos republicanos moderados se ha impuesto en el escenario, donde el ex alcalde Rudy Giuliani, el senador de Arizona John McCain y el gobernador de California, Arnold Schwarzenegger, han tenido un puesto preferente.

Sin embargo, una encuesta encargada por el diario 'The New York Times' y la cadena CBS demuestra que los delegados que representan a la formación política en la convención son incluso más conservadores que el republicano medio. Así, el 96% de los delegados se muestra a favor de la guerra de Irak, frente al 78% del votante del partido. El dato se repite en los temas claves de la ideología conservadora.

Inmigración

Es por ello que en la plataforma se condena la inmigración y se plantea la posibilidad de detener los procesos de legalización de emigrantes, así como se insta a que la Policía y los hospitales denuncien a los ilegales que atiendan.

El aborto es condenado firmemente, además de que el 38% de los delegados, según la encuesta del 'New York Times', desean que se declare ilegal.



CONVENCIDO. Uno de los delegados de Texas lee el periódico interno de la convención en el Madison Square Garden. / AFP



"332.000 resultados encontrados en 0.35 segundos"

¿Buscas algo en internet? Hazlo en tu portal preferido. Porque hoydigital utiliza OZÚ + Google: la tecnología de búsqueda en internet más potente, rápida y precisa. ¿Por qué ir más lejos?.

funciona con:

hoydigital
www.hoy.es

OZÚ Google
www.ozu.es